

RECOMENDACIONES DE POLÍTICA: ACUERDOS DE PAZ

REFORMA RURAL INTEGRAL Y EL CAPÍTULO DE DROGAS

Los líderes sociales son cruciales para garantizar el cumplimiento de los acuerdos de paz de 2016 y para que Colombia sea más pacífica, políticamente incluyente e igualitaria.

El gobierno del presidente Iván Duque ha socavado la paz al exhibir una voluntad política limitada para avanzar en su implementación, recortando los fondos, y apoyando acciones legislativas que debilitan los aspectos centrales del acuerdo y la justicia transicional.

Específicamente, varios aspectos de los acuerdos de paz esenciales para el trabajo de los líderes sociales se han mantenido bajo presión. Es fundamental que la comunidad internacional ahora presione al gobierno colombiano para que los fortalezca.

El gobierno de Colombia puede apoyar el trabajo de raíz de los líderes sociales mediante la implementación de las siguientes disposiciones clave de los acuerdos de paz:

EL CAPÍTULO DE LA REFORMA RURAL

El acuerdo de paz está diseñado para ser implementado de manera integral, pues todos los artículos y disposiciones están interconectados entre sí. Habiendo dicho esto, es importante destacar por qué el capítulo de la reforma es clave para una paz sostenible.

ABORDANDO DESIGUALDADES ESTRUCTURALES

La distribución de la tierra en América Latina es la más desigual del mundo, y Colombia es el peor país para la distribución de la tierra en el continente, lo cual ha alimentado el conflicto, la violencia y el desplazamiento. El capítulo de reforma rural de los acuerdos de paz estableció pasos concretos para abordar este desafío de larga data.

En un país plagado por profundas desigualdades, el capítulo de la reforma rural hace un llamado a la creación de planes de desarrollo económico desarrollados en consulta con las comunidades afectadas.

Con la participación de la sociedad civil, el gobierno creó un esquema de desarrollo rural llamado Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) que busca formalizar títulos de tierra y facilitar el desarrollo sostenible en 170 municipalidades.

FALTA DE APOYO DEL GOBIERNO DUQUE

El gobierno del presidente Iván Duque no ha desembolsado los fondos que debería para implementar el capítulo de la reforma rural.

Según [un informe](#) del Congreso de Colombia publicado en agosto de 2020, el presupuesto total de para implementar el acuerdo de paz ese año era de USD \$ 2,8 billones (COP \$ 10,7 trillones), del cual el 75 por ciento estaba destinado a programas relacionados con la reforma rural. Si bien este dinero fue oficialmente asignado, el gobierno no ha ejecutado esta parte del presupuesto de manera eficiente.

Este es el caso específico en lo que respecta a los planes de desarrollo rural, conocidos como los PDET, creados por los acuerdos. Según el Congreso de Colombia, el gobierno de Duque apenas ha gastado el 1,5 por ciento de lo que lo requerido por los PDET.

RECORTES PRESUPUESTALES

El gobierno recortó el presupuesto de las agencias esenciales para la reforma rural, que habría permitido que las comunidades rurales y étnicas tuviesen mayor acceso a títulos formales de propiedad.

El acuerdo de paz creó la Agencia Nacional de Tierras (ANT) con el fin de facilitar que la propiedad de la tierra sea más equitativa en Colombia, en parte mediante la creación de un nuevo sistema de registro de la propiedad. Desde que asumió el cargo, Duque ha recortado su presupuesto en 12,7 por ciento, según un informe de agosto de 2020 del Congreso.

La Agencia de Desarrollo Rural se creó en 2015, junto con varias iniciativas de la era de Santos, para ayudar a impulsar el desarrollo rural. Desde que fue posesionado, Duque ha recortado su presupuesto en un 35,4 por ciento, según el informe de agosto de 2020 del Congreso de Colombia.

POLÍTICAS FAVORABLES PARA LA AGROINDUSTRIA

El Ministerio de Agricultura de la administración Duque ha impulsado una ley que facilitaría que la agroindustria obtenga concesiones para apropiarse de la tierra no registrada.

Esto es contraproducente, dada la urgente necesidad de una reforma agraria en Colombia; los acuerdos de paz exigen la creación de un “Fondo de Tierras” para que la tierra sea redistribuida a los campesinos. Actualmente, el fondo ha recibido menos del 7 por ciento de los 3 millones de hectáreas que se suponía debería desembolsar para 2028. Muchas de estas son propiedades no registradas.

EL CAPÍTULO DE DROGAS

Mientras el capítulo de la reforma rural de los acuerdos de paz está enfocado en los problemas subyacentes a la reforma agraria y la falta de presencia estatal que impulsaron el conflicto, el capítulo sobre políticas de drogas tiene como objetivo abordar la apremiante problemática del comercio de cocaína y la violencia que genera en Colombia.

Uno de los componentes clave del capítulo de política de drogas fue la implementación de un plan de sustitución de cultivos. A través de esta iniciativa, las familias que voluntariamente erradicaron los campos de coca reciben dos años de apoyo monetario previsto.

LAS FAMILIAS QUE DEJARON DE PLANTAR COCA FUERON DEJADAS A SU SUERTE

Uno de los componentes clave del capítulo de política de drogas fue la implementación de un programa de sustitución de cultivos. A través de esta iniciativa, las familias que voluntariamente erradicaran las plantaciones de coca habrían recibido dos años de apoyo monetario, previsto para ayudarles en su transición a cultivos legítimos. Hasta la fecha, casi 100.000 familias han erradicado voluntariamente sus cultivos de coca, casi el 100 por ciento de estas no ha replantado coca.

Sin embargo, un plazo de dos años de apoyo financiero no es suficiente para ayudar a las familias a enfrentar los desafíos sistémicos de pobreza y falta de servicios sin una presencia estatal integral o sin la implementación de disposiciones clave del capítulo de la reforma rural, como lo son los PDET. Adicionalmente, los pagos a miles de familias han sido retrasados, dejándolas en situaciones vulnerables y sin apoyo financiero.

El gobierno de Duque tampoco ha apoyado esta sección de los acuerdos de paz. Según un informe del Congreso de Colombia de 2020, el presupuesto destinado a apoyar la implementación del capítulo del acuerdo de paz sobre cultivos de drogas sufrió un recorte del 14 por ciento entre los años fiscales 2020 y 2021.

LÍDERES SOCIALES EN RIESGO

Cientos de líderes sociales, los cuales han entendido los peligros que el comercio de cocaína implica en sus comunidades, han trabajado incansablemente para convencer a las familias en sus zonas para inscribirse al plan de sustitución de cultivos. Sin embargo, debido a que sus esfuerzos atacan directamente la cadena de suministro de los grupos de tráfico de cocaína, estos han sido sistemáticamente amenazados y asesinados.

Si el gobierno colombiano continúa rezagado en sus esfuerzos por implementar plenamente el programa de sustitución voluntaria de coca, el comercio de cocaína continuará prosperando en Colombia, y continuará también la matanza de líderes sociales que luchan por recuperar a sus comunidades de la influencia de los traficantes de cocaína.

Partes de este documento fueron extraídas de una publicación previa en coautoría de WOLA y sus socios, incluido el Grupo de Trabajo de América Latina (LAWG), llamado [Proteger la paz de Colombia](#) (julio de 2020).